

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

MONOGRAFÍAS  
DE CIENCIA MODERNA

43

LA CARTOGRAFÍA LINGÜÍSTICA  
EN LA ACTUALIDAD Y EL ATLAS  
DE LA PENINSULA IBERICA

POR  
M. SANCHIS GUARNER

1

INSTITUTO MIGUEL DE CERVANTES

1953

LA CARTOGRAFÍA LINGÜÍSTICA EN LA ACTUALIDAD  
Y EL ATLAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

MONOGRAFÍAS  
DE CIENCIA MODERNA

43

LA CARTOGRAFÍA LINGÜÍSTICA  
EN LA ACTUALIDAD Y EL ATLAS  
DE LA PENINSULA IBERICA

POR  
M. SANCHIS GUARNER

1

INSTITUTO MIGUEL DE CERVANTES

1953



### El tesoro dialectal y el Atlas Lingüístico

Estamos muy lejos todavía, según se ve, de la aspiración maximalista, tantas veces invocada, que formulara Gaston Paris: «Convendría que por una parte cada localidad, y por otra cada forma y cada palabra, tuviesen su monografía, puramente descriptiva, hecha de primera mano y trazada con todo el rigor de observación que exigen las ciencias naturales».<sup>18</sup> No obstante el intenso incremento de los estudios dialectales en los últimos años, e incluso en el caso, bastante remoto y acaso quimérico, de que llegásemos a disponer de una inmensa cantidad de estudios monográficos de los dialectos, nunca podrán éstos reemplazar a un Atlas lingüístico.

La confección de un vocabulario o de una monografía dialectológica se hacen en condiciones muy distintas de las del estudio de una habla local para el Atlas, y ello significa que son diferentes el método que se sigue y los frutos que se obtienen. Desde luego, para aquél se dispone de mucho más tiempo y cabe la posibilidad de eximirse de la servidumbre del cuestionario, pero en general las encuestas para un Atlas Lingüístico están planeadas y realizadas con una mejor sistematización metodológica y con una técnica de análisis y transcripción más uniforme y adecuada a las exigencias de la representación comparativa de las hablas estudiadas. Es verdad que el Atlas lingüístico es sólo un inventario incompleto del léxico de una serie de lugares separados, pero pone en orden y facilita la interpretación de grandes masas dialectales, y sobre todo el Atlas ofrece el panorama del total del dominio lingüístico, con la estructura de su conjunto y sus facetas presentadas orgánicamente.

No hay que olvidar que el Atlas no pasa de ser un cañamazo, no muy tupido, del tesoro léxico, y que respecto a un gran diccionario de dialectos se comporta lo mismo

<sup>18</sup> GASTON PARIS, *Les parlers de France*, París 1888, pág. 168.

que el boceto en relación con el cuadro.<sup>19</sup> Las monografías podrán, deberán, completar el Atlas, ocupándose de sus obligadas lagunas y subsanando sus inevitables errores, pero nunca les sería posible suplirlo. Es seguro que después de la publicación del Atlas, los estudios monográficos de un habla concreta, podrán hacerse con un esfuerzo bastante menor, y sin embargo con un mayor fruto.

Como quiera que un mapa lingüístico es en realidad una fotografía de la lengua viva, lejos de presentárenos los hechos en un orden histórico o diacrónico, los vemos aparecer en él en una especie de fermentación. Es cierto que para comprenderlo del todo se requiere una previa preparación, pero también lo es que el estudio minucioso e inteligente de tal fotografía, permite penetrar en el hecho lingüístico y entrever fases de la evolución del lenguaje que los textos nunca revelarían.

Para interpretar debidamente los mapas lingüísticos en los trabajos de los Seminarios de Filología, es preciso comenzar por el examen del método con que han sido realizadas las encuestas, del mismo modo que antes de trabajar sobre un texto hay que conocer la historia del manuscrito.

Por todo ello ha parecido conveniente, ahora que se está procediendo ya a cartografiar los materiales del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, es decir, cuando dicha obra se encuentra ya afortunadamente en su fase final, dar una noticia de su método, comparándolo con el de los principales Atlas románicos, tanto de los ya publicados como de los que permanecen en vías de ejecución.

---

<sup>19</sup> K. JABERG und J. JUD, *Der Sprachatlas als Forschungsinstrument. Kritische Grundlegung und Einführung in den Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*, Halle 1928, pág. 184.